Aproximación a la enseñanza de los tiempos pasados del español a los estudiantes sinohablantes desde las perspectivas cognitiva, discursiva y pedagógica

Yu-Chin Li
Universidad Pompeu Fabra de Barcelona, España

1. INTRODUCCIÓN

En este artículo nos proponemos resolver uno de los capítulos más arduos a la hora de enseñar y aprender los tiempos verbales: los diferentes usos de los tiempos pasados.

Concretamente, para este trabajo nuestros objetivos son:

1) En primer lugar, evidenciar las distintas formas de entender y expresar el Tiempo en español y en chino desde un punto de vista lingüístico, discursivo y cognitivo.

2) En segundo lugar, proponer tratamientos pedagógicos para los tiempos pasados.

1.1. La importancia de la lengua materna

Cuando aprendemos la lengua materna, a su vez, adquirimos las formas de pensar y los patrones de deducción lógica. En este sentido, resulta evidente el hecho de que la lengua materna posee una fuerte influencia en la manera en la que uno aprende y usa una lengua segunda o lengua extranjera (L2LE en adelante) (McDonough & Shaw 1993; Ringbom 1987; Swan 1997). Según McDonough & Shaw (1993:8), quienes apuntan explícitamente en esa dirección: la lengua materna de los aprendices puede afectar, por ejemplo, el tratamiento de los errores o la selección de los elementos de programa: la gramática o el léxico, etc.

Por otro lado, partimos de la teoría de la *zona de desarrollo próximo* (ZDP, Vygotsky 1962), la cual nos dio a conocer el hecho de que si sabemos el estado de conocimientos del alumno, podremos suministrar conocimiento en un grado adecuado según el nivel de nuestros estudiantes. Eso contribuye a una mejor adquisición.

También nos encontramos con el concepto de andamiaje de (Bruner 1977). Tal andamiaje constituye el bagaje sobre el que se sostiene el nuevo conocimiento.

Evidentemente, los alumnos sinohablantes poseen la misma lengua materna (L1) y/o la lengua vehicular[1] en el sistema escolar desde Primaria. De esta manera, el aprovechamiento de los conocimientos de la L1 sirve perfectamente como andamiaje para facilitar su adquisición de una L2LE.

Por todo ello, resulta importante un trabajo como el que estamos proponiendo: contrastar el sistema y el funcionamiento de la lengua, en este caso, el sistema temporal del chino y el del español. Cabe mencionar que somos conscientes de que es de suma importancia una visión amplia y profunda. Hemos logrado cotejar las convergencias y las divergencias entre ambos idiomas; finalmente, las clasificamos en tres perspectivas. En cada una de ellas, comentaremos los puntos divergentes bajo la misma categoría.

2. LA COMPARACIÓN DEL SISTEMA TEMPORAL DEL CHINO Y DEL ESPAÑOL

Observamos desde tres perspectivas las diferencias de la organización del sistema temporal entre el español y el chino: a) el eje de los sistemas temporales del chino y del español; b) la rección y la prioridad sintácticas y semánticas; y c) la organización de la información. Tales perspectivas nos permiten entrever cómo se comprende y de qué manera se expresa el concepto del Tiempo[2]:

2.1. El eje de los sistemas temporales del chino y del español

A) En el caso del español: el tiempo presente como el eje central

Tal como el sol es el eje central de nuestro sistema solar, en el pequeño universo del sistema temporal en español, los tiempos verbales giran alrededor del tiempo presente. Es decir, los tiempos como el futuro, los pasados y sus funciones explicitan un espacio relativo con respecto al tiempo presente.

1 En este trabajo presuponemos que la lengua materna de los alumnos sinohablantes es el chino mandarín. Aunque no descartamos que haya entre ellos alumnos cuya L1 sea una lengua local. Por lo tanto, añadimos el término *lengua vehicular*. Sea como fuere, su contacto con el chino mandarín sigue siendo a edades tempranas.

2 Por medio de la mayúscula, distinguimos el Tiempo en su sentido genérico de las estrategias lingüísticas que aplicamos para indicar los conceptos relacionados él, por ejemplo: los tiempos gramaticales, etcétera.

En el podemos observar el hecho de que todos los tiempos están conectados con el tiempo presente, el cual representa un punto de orientación principal (vid. para el modo indicativo del español):



Gráfico : Relación temporal y aspectual del indicativo en español

Comrie (1976: 2) diferencia las lenguas sujetas a *tiempo absoluto* (*absolute tense* en inglés) y las sujetas a *tiempo relativo* (*relative tense* en inglés). Las primeras relacionan siempre el tiempo descrito de la situación con el tiempo presente. A este tipo se adscribe el español, cuya interpretación con el tiempo es directa, en la mayoría de los casos obligatoria, y la explicitación del tiempo gramatical está presente casi siempre.

Las lenguas sujetas a este sistema de tiempo absoluto, primordialmente, muestran el tiempo de la situación descrita en contraste con el tiempo presente. Mientras, de una manera interiorizada y relativamente implícita, expresan la cercanía o la lejanía en relación con el tiempo presente y el aspecto. A estas lenguas se las denomina *lenguas del tiempo* (Smith 1991; Lai 2009).

B) En el caso del chino: el tiempo de evento/situación como el eje central del sistema temporal

Pongamos tres ejemplos primero para ilustrar cómo se interpreta generalmente el sistema temporal en chino.

1) A: 多吃一點吧!
más come un poco prtl.
[¡Come un poco más!]

B: 我**已經**吃飽**了**, 謝謝。 (**Presente/Pasado reciente**[3])
Yo yi jing comer lleno 了, gracias
[Ya estoy llena. Gracias.]

2) 他昨天就**已經**走**了**。(**Pasado perfectivo**)
Él ayer prtl. yi jing irse 了
[Ya se fue ayer.]

3) 你明天來的時候,我早就**已經**出發**了**。(**Futuro**)
Tú mañana venir cuando, yo temprano prtl. yi jing marcharse了
[Mañana cuando vengas, yo ya me habré marchado.]

Estos tres ejemplos muestran la ausencia de conexión en chino entre las construcciones gramaticales y los tiempos de la situación (generalmente descrito por los adverbios temporales, por ejemplo, *mañana* y *ayer*, que aparecen en los ejemplos anteriores). Los ejemplos que se encuentran arriba, en todos empleamos la locución "已經...了 [yi jing...le]", que traza un marco temporal perfectivo, y son capaces de combinarse, sin incompatibilidades, con los diferentes tiempos: presente/pasado reciente, pasado perfectivo y futuro. La perspectiva tradicional, ante esta situación: la falta de correspondencia entre la construcción, en este caso la de "已經...了 [yi jing...le]" con los tiempos situacionales acaban llegando a la conclusión de que en chino no hay correspondencia temporal y optan por explicarlo desde la perspectiva aspectual.

Para esta cuestión, hemos recurrido a la teoría de las tres referencias temporales.

2.1.1. Teoría de las tres referencias temporales: tiempo de discurso (TD), tiempo de evento (TE) y tiempo de referencia (TR)

A fin de poder entender mejor la organización temporal del chino, introduciremos como conceptos fundamentales las referencias temporales que se establecen en un discurso: tiempo de discurso (TD), tiempo de evento (TE) y tiempo de referencia (TR) (Reichenbach 1947, Smith 1991, Michaelis 2006, entre otros):

a) El tiempo del habla o del discurso (*speech time* en inglés; TD en adelante): es decir, el momento presente en el cual se produce el acto del habla.

3 En este caso, etiquetamos a la vez presente y pasado reciente porque semánticamente explicita un estado en el tiempo presente: Estoy llena. No obstante, sintácticamente, pertenece a un pasado reciente: el estado "lleno" empieza antes del momento en el que ocurre la conversación.

b) El tiempo del evento o de la situación (*event time* o *situation time* en inglés; TE en adelante): el momento de la situación que el hablante está describiendo.

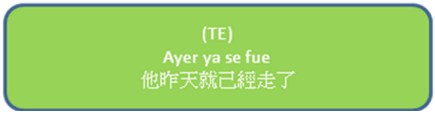
c) El tiempo de referencia (*reference time* en inglés; TR en adelante): se distingue tanto del TD como del TE, aunque en muchos casos puede coincidir con ellos. Existe especialmente para expresar otro punto de referencia temporal distinto del expresado por el TD y el TE. Es por eso por lo que Klein *et al*. dicen: "The time for which, on some occasion, a claim is made" (2000: 535). En general, cuando esto ocurre es debido a que aparece una secuencia con diferente orden temporal.

Frente al sistema basado en el tiempo absoluto, existe otra manera de organización y presentación del concepto temporal y aspectual denominada *sistema de tiempo relativo* (Comrie 1976:2). Las lenguas adscritas a este sistema, como el chino mandarín, no se fundamentan en la conexión constante con el TD, sino que prestan atención al TE en contraste con el otro punto de referencia, el TR. De esta manera, focalizan el desarrollo y la ubicación de la fase o estado. Smith & Erbaugh (2005) declaran: "Three times are needed to account for temporal interpretation in Mandarin" (*op. cit*.:721). Asimismo, "Reference time alone does not specify temporal location because it is not anchored to speech time or another orientation time" (íbidem: 724). Es decir, a diferencia del español y de otras lenguas indoeuropeas, cuyo TE está íntimamente relacionado con el TD, en chino el TE está directamente relacionado con el TR, pero no necesariamente con el TD. Gracias a este mecanismo, en chino el emisor desplaza y sitúa sus interlocutores al tiempo que contextualiza su mensaje o la situación que describe a través del empleo del TE y el TR.

Con esta teoría en mente, volvamos a ver los ejemplos A: 多吃一點吧!, 他昨天就已經走了。(Pasado perfectivo) y 你明天來的時候,我早就已經出發了。(Futuro) que hemos expuesto anteriormente. Ciertamente, la construcción "已經…了 [yi jing… le]" pertenece a las que requieren dos referentes temporales diferentes. Uno antecede al otro. En A: 多吃一點吧!, la respuesta "我已經吃飽了 [Ya estoy llena]" tiene un tiempo implícito como el tiempo de referencia (TR) que es "antes no estaba llena" en contraste con el tiempo de evento (TE) "Ahora ya estoy llena". La construcción indica que el TE antecede el TR como señalamos abajo.

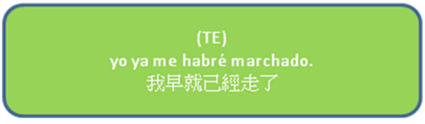


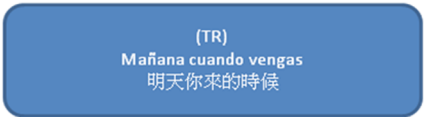
En 他昨天就已經走了。(Pasado perfectivo), con la construcción "已經...了 [yi jing... le]", el TE 他昨天已經走了"Ya se fue ayer" implica un tiempo impícito, el TR, que contrasta con "ahora vienes".





En 你明天來的時候,我早就已經出發了。(Futuro), como se trata de una frase subordinada de dos partes, ambos tiempos están explícitos: en la oración subordinada marca el TR 明天你來的時候 "Mañana cuando vengas" en contraste con el mensaje de la oración principal que trasmite el TE.





Es decir, el sistema temporal en chino constituye una manera de organización muy diferente a la del español: no se fundamenta en la conexión constante con el TD, sino que presta atención al TE en contraste con el TR. Aquello, en la enseñanza y el aprendizaje de chino como lengua extranjera (CH/LE en adelante), siempre es fuente de confusión, especialmente cuando se presenta como una marca del pasado. Efectivamente, la falta de conexión directa con el TD concede más libertad y movilidad a los marcos temporal-aspectuales y a la combinación entre ellos. En CH/LE es necesario tomar conciencia de esta otra forma de expresar el Tiempo, diferente de la del español. Asimismo, también hemos de evitar comentarios arbitrarios e intimidantes como *en chino existen elementos que pueden expresar tanto el presente, pasado como el futuro*, etcétera.

2.2. La rección y la prioridad sintácticas y semánticas

A) En el caso del español: la rección y la prioridad sintáctica

En español es agramatical decir: "*Ayer he ido al cine" o "*Aprendía chino durante tres años". Puesto que cada locución y tiempo verbal sintácticamente tiene una compatibilidad más bien fija. Por ejemplo, Castro (2006) nos ilustra gráficamente la correspondencia de los marcos temporales de los pasados de indicativo (vid. Gráfico II, III, IV, V). Así, por ejemplo, según la RAE el Pretérito indefinido es un "tiempo pasado absoluto y perfecto" y el concepto *Ayer*, respecto al concepto *Hoy*, se considera un

marco temporal pasado absoluto; por consiguiente, a *Ayer* le corresponde el Pretérito indefinido (*fui*) en vez del Pretérito perfecto (he ido).

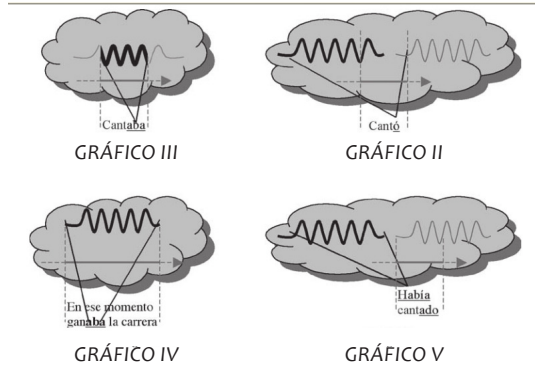


GRÁFICO III *GRÁFICO II*

GRÁFICO IV *GRÁFICO V*

(Adaptado de Castro 2006:24)

Las líneas no continuas indican el TR[4], el cual coincide, en el caso de "cantaba" y de "cantó", con el TE. No obstante, en el caso de "Había cantado", podemos observar el hecho de que el TE es anterior al TR. Por otro lado, se puede ver que el Pretérito imperfecto únicamente considera el transcurso del proceso. En cambio, el Pretérito indefinido, con un efecto incluso retrospectivo, abarca más de lo que sucede en el momento de la enunciación (ibídem 2006:24). Todo ello revela una correspondencia precisa y determinada entre el tiempo gramatical de la lengua española y el tiempo del evento.

B) En el caso de chino: la rección semántica y la creación del marco temporal[5]

Delimitar intervalos o marcos temporales constituye el principal mecanismo para establecer los puntos de orientación temporal en chino, en este trabajo, lo denominamos *creación de marcos temporal-aspectuales.* Aunque en español, la aplicación de esta estrategia para expresar la información temporal existe, no

4 En este caso, etiquetamos a la vez *presente* y *pasado reciente* porque semánticamente explicita un estado en el tiempo presente: *Estoy llena*. No obstante, sintácticamente, pertenece a un pasado reciente: el estado "lleno" empieza antes del momento en el que ocurre la conversación.

5 Con *marco temporal* nos referimos a todas las estrategias que indican el TE sin que sea a través del tiempo gramatical, por ejemplo, los adverbios temporales: *ayer*, *hoy*, *mañana*, etcétera.

posee un papel tan esencial como en chino. En chino, una vez establecidas las condiciones fundamentales de los distintos marcos temporales, rara vez se dan entre ellos incompatibilidades. Es más, generalmente, sus efectos y sus significados son acumulativos.

Efectivamente, la creación de marcos en chino no solo es esencial, sino también considerablemente variable. Partiendo de las estrategias lexica, aspectual y adverbial de Smith & Erbaugh (2005:714), tipificamos cinco estrategias lingüísticas: a) locuciones modales y verbos con orientación hacia el futuro; b) adverbios temporales; c) indicadores aspectuales que incluyen partículas temporal-aspectuales y el aspecto léxico; d) conjunciones adverbiales de subordinación temporal; y e) oraciones sin marca específica (無標句 /wu biao ju/ en chino). Los marcos toman el TR como punto de partida, es decir, como línea fundamental y central. En general, como hemos mencionado anteriormente, si no se especifica, el TR y el TD coinciden en la mayoría de los casos:

a) Las locuciones modales y verbos con orientación hacia el futuro:

Por ejemplo:

/jiang/, 會/hui/ orientan directamente la situación hacia el futuro.

b) Los adverbios temporales:

Constituyen en chino la principal estrategia lingüística para establecer el marco temporal del TE: 昨天 [ayer], 明天 [mañana]. Trazan un marco temporal que precede, sigue o coincide con el marco del TR.

c) Los indicadores de la aspectualidad:

Por ejemplo: los aspectos léxicos (o el aktionsart) y las partículas temporal-aspectuales como las tres partículas temporal-aspectuales prototípicas: 了/le/, 著 /zhe/, 過/guo/.

d) Las conjunciones adverbiales de subordinación temporal:

Por ejemplo: 的時候 /de shi hou/ [cuando/ mientras que], 之前/zhi qian/ [antes de], 之後/zhi hou/ [después de].

e) Las oraciones sin marca específica (無標句 wu biao ju):

La oración por sí ya ofrece suficiente información para deducir su información temporal y aspectual (Chang 1996: 26).

En el Gráfico mostramos la distribución de las estrategias lingüísticas explícitas para expresar la información aspectual-temporal[6]:

Gráfico VII Ejemplos de marcos temporales en chino

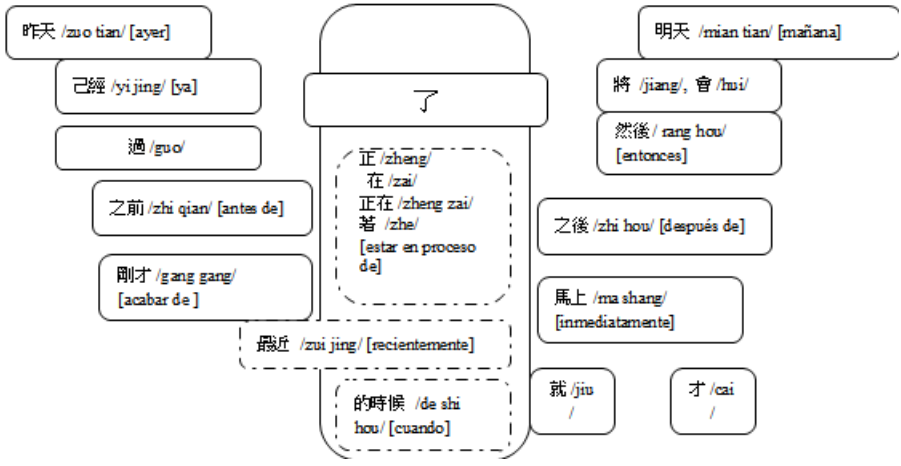


Gráfico : Ejemplos de marcos temporales en chino

2.3. La flexibilidad de la organización de información

A) En el caso del español: la mayor flexibilidad de la organización de información

En español, gracias al uso de la flexión verbal, los pronombres y las preposiciones, etc., el orden de los elementos en una frase posee una mayor flexibilidad en sus posiciones. La flexión verbal mantiene la conexión entre el TE y TR con el TD y explicita el sujeto. Asimismo, los pronombres y las preposiciones explicitan y establecen la relación deíctica del sujeto y/o el objeto. De manera que el orden de los elementos muchas veces posee una mayor libertad.

6 En el Gráfico , el marco del TR sirve de criterio central de todo el sistema de interpretación temporal. Empleamos cuadros que contienen las estrategias lingüísticas mencionadas para marcar el marco del TE, con líneas continuas o discontinuas a fin de mostrar su tendencia hacia valores perfectivos (líneas continuas) o imperfectivos (discontinuas). Asimismo, también señalamos, a través de la distancia respecto del marco del TR, la proximidad (espacial) y la inmediatez (temporal) entre ambos marcos, si bien no se trata de una ciencia exacta, pues los diferentes usos pragmáticos pueden producir variaciones. Por último, entendemos l*as frases sin marca* como una estrategia implícita, de ahí que no aparezcan en el Gráfico .

En el caso de las frases en las oraciones subordinadas se distinguen la *prótasis* (expresa la causa) y la *apódosis* (expresa la consecuencia). En el caso de español el orden y la organización de estos elementos son bastante flexibles.

4) Cuando llegamos, la película ya había empezado.

5) La película ya había empezado cuando llegamos.

Ambas frases se consideran perfectamente aceptables, y tampoco existe casi ninguna diferencia en el significado. En cambio, en el caso del chino, el orden de la frase sí que importa, y muchas veces es fijo e invariable.

B) En el caso del chino: la escasa flexibilidad en la organización de información

En el caso del chino, el orden de los elementos de la frase constituye una de las principales estrategias sintácticas. En general, los adverbios temporales representan uno de los primeros elementos presentados en la frase, por delante de los locativos y de los verbos principales y subordinados. La lengua china permite muy poca libertad en el orden sintáctico. Es decir, una frase se puede considerar incorrecta sintácticamente si sus elementos no respetan el orden correspondiente.

En los casos de las oraciones subordinadas, la *prótasis* generalmente antecede a la *apódosis*.

Por otro lado, si se trata de dos puntos de orientación temporales diferentes, el TR y el TE se distinguen entre sí y normalmente se antepone el TR al TE, dado que el TR tiende a tener mayor proximidad con el *tema* que representa el enunciado ya conocido, mientras que el TE se relaciona más con el *rema,* la información nueva. Por ejemplo:

6) 當我到達電影院的時候, 電影已經開始了。

cuando yo llegar cine ese momento, película *yi jing* empezar 了

[Cuando llegué al cine, la película ya había empezado.]

En primer lugar, cambiando el orden de las cláusulas, se considera incorrecto decir en chino: "*電影已經開始了, 當我到達電影院的時候". En segundo lugar, este ejemplo nos permite observar también la existencia de dos marcos referenciales: (1) "當我到達電影院的時候 [cuando llegué al cine]"; y (2) "電影已經開始了 [la película ya había empezado]". El marco (1) desempeña el papel del TR; junto con el TE muestra

una secuencia de dos actos.

La falta de flexibilidad del orden de las clausuras contribuye a la economía de la sintaxis en chino. No es necesario aplicar repetidamente, en todas las cláusulas, las estrategias para trazar los marcos temporal-aspectuales. Es suficiente con trazarlos en una de ellas, o bien cuando se quiera enfatizar. En el caso de la frase 當我到達電影院的時候, 電影已經開始了。, el primer marco, "當我到達電影院的時候 [cuando llegué al cine]", no presenta sustrato temporal, por lo tanto, no producirá ninguna incompatibilidad con el marco temporal de la oración principal. Ocurre lo mismo que en español con las construcciones *Al + infinitivo*, *Nada más + infinitivo*, etc. donde la cláusula por sí no presenta ningún sustrato temporal.

3. PROPUESTAS PEDAGÓGICAS PARA LA ENSEÑANZA DE LOS TIEMPOS PASADOS PARA LOS ESTUDIANTES SINOHABLANTES

Ahora bien, de lo que hemos apuntado ¿qué se puede extraer para nuestra enseñanza de los tiempos pasados? En este trabajo proponemos tres recomendaciones pedagógicas:

3.1. Desarrollo de la consciencia lingüística

Las tres diferencias que hemos apuntado pueden estar muy relacionadas con las posibles "deficiencias" observables en alumnos sinohablantes a la hora de aprender los tiempos pasados. Por tanto, es recomendable desarrollar la toma de conciencia antes de su enseñanza. Es decir, evidenciar las diferencias, por ejemplo: el eje central del tiempo presente, la importancia absoluta de la presencia de los tiempos verbales más que los factores contextuales, etc., en vez de introducir simplemente las conjugaciones verbales sin más.

Después, también es recomendable secuenciar la enseñanza según la dificultad relativa por la influencia de la L1 de los alumnos. Desde lo más fácil a lo más difícil.

3.2. Trabajar en el nivel discursivo: Figura y Fondo

Una de las mayores dificultades de los tiempos pasados reside en la diferencia entre indefinido e imperfecto. A la hora de enseñar hemos de ser conscientes de que sus diferencias no son simplemente sintácticas, sino más bien discursivas. Para poder ayudar a los alumnos a entender mejor, creemos que la teoría de la distinción de la

dicotomía de *figura y fondo* (R. Langacker 1987) nos será de gran utilidad.

A partir de los presupuestos de la psicología de la Gestalt (Croft & Cruse 2004), la *lingüística cognitiva* distingue entre la *figura* y el *fondo* (véase R. Langacker 1987; 1991; 2006 para más información). La *figura*, fundamentalmente, viene a señalar el punto central y de máxima atención; el fondo, por su parte, constituye el segundo plano de la escena, y explica o condiciona determinados hechos, procesos, etc. Obsérvese, por ejemplo, el siguiente dibujo:



Si nos preguntaran qué es lo que se ve, muy probablemente responderíamos: "un gato", o "un gato tumbado en la alfombra"; difícilmente responderíamos espontáneamente: "una alfombra", sin mencionar al gato. El animal se sitúa en el centro de la percepción. Así es como recibimos de manera natural los estímulos del mundo exterior: distinguimos lo que es la *figura* (el gato) de lo que es el *fondo* (la alfombra).

Efectivamente, en la lengua también poseemos un sistema para enfocar y dirigir la atención de nuestro interlocutor para alcanzar un efecto similar al del dibujo. Por ejemplo, utilizando conectores o marcadores discursivos o, en este caso, marcando con diferentes tiempos verbales para enfocar o ambientar.

Si se dividen los tiempos pasados en dos grupos: los de *figura* y los de *fondo*, el tiempo pretérito indefinido que expresa los sucesos y los hechos pertenecería al primer grupo, al de *figura*. Por el contrario, el imperfecto que posee una función más bien de descripción en una narración pertenecería al segundo grupo, al de *fondo*. Por otro lado, también podemos apuntar el hecho de que existen locuciones como "mientras, cuando" que facilitan la aparición del imperfecto, y su contraste con otros tiempos como el indefinido o el pluscuamperfecto.

Existen cuentos cortos como "La salvación", de Adolfo Bioy Casares que pueden ser de gran utilidad para mostrar esta alternancia entre el indefinido y el imperfecto y su correlación con la *figura* y el *fondo.*

La salvación
Adolfo Bioy Casares

Ésta es una historia de tiempos y de reinos pretéritos. El escultor paseaba con el tirano por los jardines del palacio. Más allá del laberinto para los extranjeros ilustres, en el extremo de la alameda de los filósofos decapitados, el escultor presentó su última obra: una náyade que era una fuente. Mientras abundaba en explicaciones técnicas y disfrutaba de la embriaguez del triunfo, el artista advirtió en el hermoso rostro de su protector una sombra amenazadora. Comprendió la causa "¿Cómo un ser tan ínfimo" -sin duda estaba pensando el tirano- "es capaz de lo que yo, pastor de pueblos, soy incapaz?" Entonces un pájaro, que bebía en la fuente, huyó alborozado por el aire y el escultor discurrió la idea que lo salvaría. "Por humildes que sean" -dijo indicando al pájaro- "hay que reconocer que vuelan mejor que nosotros".

En este texto podemos observar claramente las partes grises donde aparecen los imperfectos con sus funciones discursivas y que en el cuento principalmente sirven para ambientar el *fondo* de la escena. En cambio, las partes amarillas donde aparecen los indefinidos indican los hechos y los sucesos nuevos que surgen como *las figuras* principales para llamar la atención de los lectores y que discursivamente hacen avanzar el cuento.

Esta forma de explicación es más concreta y fácil de aplicar, y más compresible que la explicación convencional que refiere que el indefinido es un acto acabado, con los límites bien definidos, y el imperfecto es un acto inacabado.

Por otro lado, cabe mencionar el hecho de que en chino también existen estrategias lingüísticas, que funcionan a la luz de la distinción entre figura y fondo, como la partícula 了 (le) en contraste con...的時候 (véase Li 2010). Los comentarios sobre las convergencias y divergencias entre los elementos lingüísticos de la L1 y la L2 pueden facilitar de manera considerable la adquisición de los alumnos.

3.3. Evidenciar los elementos de intrucción cero

Según Teng (2005) existen elementos gramaticales que son de índole de *instrucción cero*. Su definición según el mismo autor:

Grammar point needs no teaching, no instruction, due to the fact that the inter-language distance between L1 and L2 is zero or near-zero in that particular instance. (2005:183)

Merece la pena llamar la especial atención sobre el hecho de que la idea de instrucción cero no consiste en una tradución directa de una lengua a otra. Por el contrario, se refiere a una comparación de las funciones discursivas de los elementos de diferentes idiomas y por consiguiente trata de localizar las similitudes entre ambos idiomas. Ello vuelve a confirmar la importancia de los trabajos de tipo lingüístico contrastivo.

Veamos unos ejemplos concretos. El pluscuamperfecto entre los tiempos pasados puede representar un tiempo aparentemente complicado, no obstante, para los sinohablantes puede ser un punto gramatical de instrucción cero. Puesto que en su lengua materna existen elementos bastante parecidos. Por ejemplo, la mencionada construcción 已經....了 (yi jing...le) en frases donde existen dos sucesos en secuencia.

7) Cuando llegamos, la película ya había empezado.

8) 當我們到的時候, 電影已經開始了。

Como mínimo la comprensión de la idea y su uso no debe representar grandes dificultades.

Pongamos otro ejemplo. El pretérito perfecto experimental tiene una función parecida a la del 過 (guo) experiemental en chino. Ambos poseen la función de expresar una experiencia que se ha tenido:

9) Esta mañana he ido a la escuela.

10) 今天早上我去過學校。

11) En estos diez años he ido tres veces a Taiwán.

12) 我在這十年內去過三次台灣。

Sin embargo, igualmente cabe recordar el hecho de que en español se prioriza la rección sintáctica como hemos comentado en el punto 2, en la comparación del sistema temporal del chino y del español. En español, el pretérito perfecto solo puede moverse dentro del marco sintáctico cercano (Blanco Pena 2010: 65).

Aunque la correspondencia no es absoluta, la comparación de las funciones discursivas de los dos elementos de los dos idiomas facilitará de manera significativa la compresión de estos elementos.

4. RECAPITULACIÓN Y CONCLUSIÓN

Este trabajo tiene como objetivo contribuir a un mejor conocimiento del sistema temporal tanto del chino como del español, teniendo en mente los estudiantes sinohablantes de ELE. De esta manera, ante todo, destacamos la importancia de la lengua materna de los alumnos.

Hemos dividido este trabajo en dos partes principales. En primer lugar, comparamos el sistema temporal del chino y del español. A diferencia de la perspectiva tradicional que compara el sistema aspectual del chino con el tiempo verbal del español, en este trabajo, comparamos de manera integral los dos sistemas en el mismo nivel, es decir, desde la perspectiva temporal únicamente. Como el sistema temporal en chino no posee una correspondencia temporal aparente, hemos recurrido a la teoría de los *tres referentes temporales: TD, TE, TR*. En ese sentido, comparamos globalmente los dos sistemas y extrajimos tres diferencias principales: a) el eje de los sistemas temporales del chino y del español; b) la rección y la prioridad sintácticas y semánticas; y c) la organización de la información. Apuntamos los diferentes ejes centrales de los dos sistemas, las diferentes prioridades en las dos lenguas a la hora de decidir la expresión temporal. Como la lengua china prioriza las estrategias semánticas, también hemos categorizado cinco principales estrategias para expresar las diferentes orientaciones temporales. Finalmente, mostramos las diferentes maneras de organizar las informaciones temporales en chino y en español.

En la segunda parte, teniendo en cuenta todo lo anterior, ofrecemos tres recomendaciones pedagógicas sobre la enseñanza y el aprendizaje: 1) el desarrollo de la consciencia lingüística. Creemos que en la enseñanza y en el aprendizaje en relación con estos factores temporales, ante todo, es primordial la toma de conciencia de los mecanismos de la lengua, más que la simple adquisición de conocimiento. A continuación, 2) trabajar en el nivel discursivo. En este apartado recurrimos a la teoría de la distinción entre la *figura* y el *fondo* de Langacker (1987) con objetivo de brindar

una explicación más compresible. Por último, 3) evidenciar los elementos de *instrucción cero.* En conexión con el punto anterior, este último punto subraya la importancia de los trabajos contrastivos entre lenguas para resaltar los elementos con funciones discursivas parecidas, que en palabras de Teng (2005), son elementos de *instrucción cero*.

Creemos que aprender una nueva lengua segunda o extranjera significa adquirir una nueva forma de pensar e interpretar. Es por ello por lo que para poder adquirir la capacidad de expresión en esa lengua es esencial comprender globalmente el funcionamiento de su sistema.

BIBLIOGRAFÍA

Blanco Pena, J. M. (2010). *Temas de gramática española para sinohablantes (*西班牙文語法精選). Taipéi: Caves Books.

Bruner, J. S. (1977). *The process of education* Boston: Harvard University Press

Castro, A. (2006). Perspectiva en las representaciones gramaticales. Aportaciones de la Gramática Cognitiva a la enseñanza de español LE. En *Boletín de la Asociación para la Enseñanza del Español como Lengua Extranjera* (34): 11-28.

Chang, J. Q. 張濟卿 (1996). «漢語並非沒有時制語法範疇──談時、體研究中的幾個問題 [Sobre la exitencia del tiempo gramatical en chino---cuestiones sobre el aspecto y tiempo.].» *Yu wen yian jiu*: (61):26-31.

Chen, Q. R. 陳前瑞 (2005). «On the Aspectual Theories and the Four-Level Chinese Aspetual System 當代體貌理論與漢語四層級的體貌系統 « *Han Yu Xue Bao* (3): 20-27.

Comrie, B. (1976). *Aspect*. Cambridge: Cambridge University Press.

Cortés Moreno, M. (2002): Dificultades lingüísticas de los estudiantes chinos en el aprendizaje del ELE. En *Carabela*, 52, 77-98.

Cortés Moreno, M (2009). Chino y español: un análisis contrastivo. En Sánchez Griñán, A. & Melo, M. *Qué saber para enseñar a estudiantes chinos*, 185-210. Buenos Aires. Voces del Sur.

Croft, W., & Cruse, D. (2004). *Cognitive linguistics*. Cambridge: Cambridge University Press.

Klein, W., Li, P., & Hendriks, H. (2000). Aspect and assertion in Mandarin Chinese. En *Natural Language & Linguistic Theory, 18*(4), 723-770.

Lai, I W. (2009). La interpretación temporal: un estudio del idioma iquito, The archive indigenous languages of Latin America. [en línea]. Disponible en: http://www.ailla.utexas.org/site/cilla3/Lai_CILLA_III.pdf

Langacker, R. (1987). *Foundations of cognitive grammar: Theoretical prerequisites* California: Stanford University Press.

Langacker, R. W. (1991). *Foundations of cognitive grammar: Descriptive application*. California: Stanford University Press.

Langacker, R. W. (2006). Cognitive grammar. En B. Keith (Ed.), *Encyclopedia of language & linguistics* (pp. 538-542). Oxford: Elsevier.

Li, Y. C. 李郁錦 (2010). Aproximación a la partícula 呢 en busca de una respuesta pedagógica. En *CEIAP (Colección española de investigación sobre Asia Pacífico*, 33 539-552. [en línea]. Disponible en: http://www.ugr.es/~feiap/ceiap3/ceiap/capitulos/capitulo33.pdf

Lischinsky, A. (2008). La presuposición. [en línea]. Disponible en: http://alon.lischinsky.net/pdf/handout_Alon_20080227.pdf

Martín Peris, E., *et al.* (2008). *Diccionario de términos clave de ELE*. Madrid: SGEL.

McDonough, J., & Shaw, C. (1993). *Materials and methods in ELT: A teacher's guide*. Oxford: Blackwell.

Michaelis, L. A. (2006). Time and tense. En *The Handbook of English Linguistics. Oxford: Blackwell*: 220-234.

Reichenbach, H. (1947). *Elements ofsymbolic logic*. New York: Macmillan

Ringbom, H. (1987). *The role of the first language in foreign language learning*. Bristol: Multilingual Matters Clevedon.

Rodríguez, J. & Tobón de Castro, L. (1974). Algunas consideraciones sobre el aspecto verbal en español. En *THESAURUS*. XXXIX. Núm. 1

Smith, C. S. & Erbaugh, M. S. (2005). Temporal interpretation in Mandarin Chinese. *Linguistics* (43-4), 713-756.

Smith, C. S. (1991). *The parameter of aspect*. Netherlands: Kluwer Academic Publishers.

Swan, M. (1997). The influence of the mother tongue on second language vocabulary acquisition and use. En *Vocabulary: Description, Acquisition and Pedagogy*, 156-180.

Teng, S. 鄧守信. (2005). Contrastive analysis and instruction of grammar. En D. Z. Yao (Ed.), *Chinese language instructional materials and pedagogy*, 188-199. Beijing: Language and Culture University Press.

Vygotsky, L. (1962). *Thought and language*. Cambridge: Mass.: MIT press.